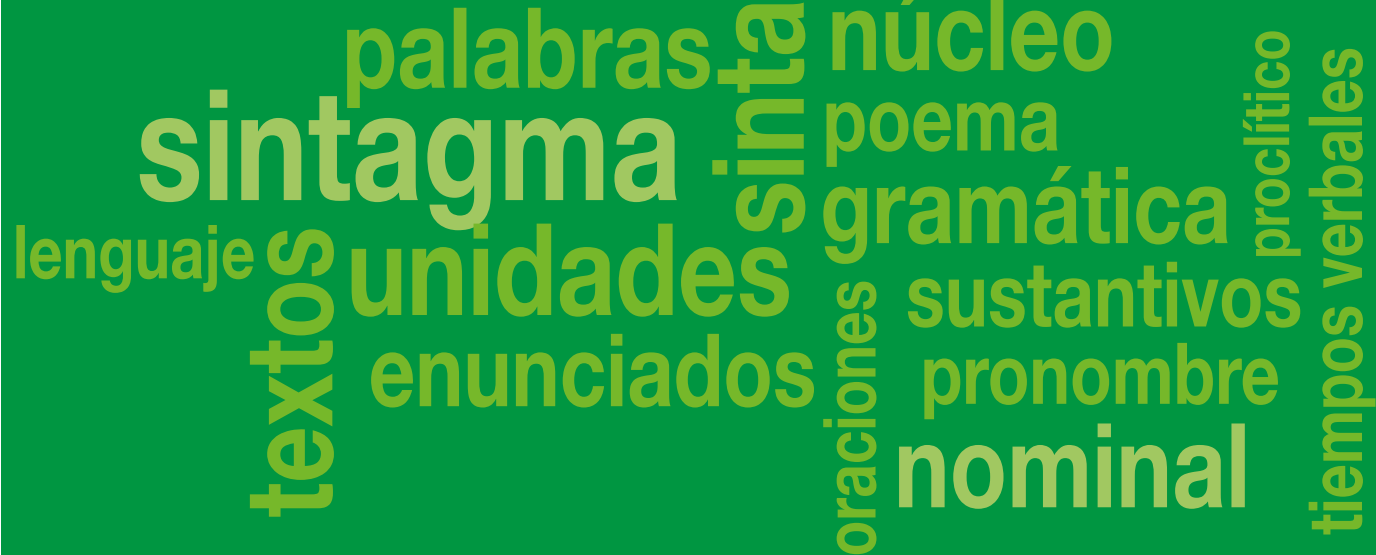




Al rescate del sintagma nominal

La expansión de textos en escritura

Eduardo Barale Bonansea | Maestro. Formador en Lengua del Instituto de Formación en Servicio.

La expansión de los textos que producen los niños ha sido siempre una preocupación de los docentes de aula. Trabajar el sintagma nominal brinda una herramienta a este cometido, al permitir enriquecer, de una manera sencilla, los enunciados que producen nuestros niños.

Se entiende la expansión a la que nos referimos como el incorporar elementos a un enunciado sin modificar las relaciones o la función de los elementos preexistentes.

Es este un tema propio de la **sintaxis**, parte de la gramática que estudia las formas en las que se combinan las palabras y los grupos de palabras.

*«La gramática es una disciplina combinatoria; esto significa que estudia las reglas por las cuales se forman unidades complejas a partir de otras más simples. En el terreno (...) de la sintaxis, las palabras forman unidades intermedias, llamadas **sintagmas**, (...) que, a su vez, forman parte de la oración...»* (Di Tullio y Malcuori, 2012:155)¹

Quienes sean capaces de dominar los principios básicos de la sintaxis tenderán a expresarse y a redactar con mayor corrección y propiedad.

Estos grupos sintácticos, formados a partir de las unidades simples, tienen como núcleo un miembro de una categoría de palabras, que puede recibir **modificadores y complementos**.

El que nos ocupará en este artículo, el grupo sintáctico nominal o **sintagma nominal**, se forma en torno a un sustantivo núcleo.

Como paso previo, los alumnos deberán reconocer al sustantivo como categoría gramatical.

Recurriremos a un poema de Fernán Silva Valdés (Montevideo, 1887-1975), para ver los sintagmas en funcionamiento en un texto.

Aquí veremos que el título del poema ya constituye un sintagma nominal compuesto por un nombre común como núcleo (*árbol*) y por un adjetivo como modificador (*dorado*). En esta expresión, el sustantivo *árbol* se expande formando una unidad más compleja con el adjetivo. Obsérvese la necesaria **concordancia** en género y número.

¹ El destacado en negrita es nuestro.

ÁRBOL DORADO

En mi tierra hay **un árbol de oro y espinas**,
—oro y espinas, todo un símbolo de América;—
oro de buen olor,
yo me enriquezco de **él**
como un moderno conquistador.

Dando mezquina sombra **vive** años y años,
sin leyendas que **lo** hagan ni mejor ni peor;
el invierno **lo** deja desnudo
y el buen tiempo **lo** viste con borlitas de sol.

Bien florecido **alumbra**; yo me encandilo en **él**;
parece un candelabro de mil luces doradas
que se **ilumina** solo, como de adentro a afuera,
para la velada de la primavera.

Es tan maravilloso que al **verlo** amanecer
así encendido, pienso que la noche anterior
los bichitos de luz han estado de fiesta,
durmiéndose olvidados de apagar su farol.

Raro destino el **suyo**, ser bello y luego útil;
muerto para el paisaje nacer para el fogón,
y arder en brasas toda una faz de la luna...
¡envidiable destino, ser cada vez mejor!²

Así se expresa Domingo Luis Bordoli respecto al
estilo de este escritor uruguayo:

«La forma es de un cuidadoso desaliño. Su
estrofa anárquica parece siempre una prosa que
insensiblemente progresa hasta armonizarse
con las sonoridades del verso. Es de un sin-
gular encanto esta conversación que se hace
música. Frases arrítmicas, como nacidas de
cualquier parte y que en vez de fundirse pare-
cen chocar, acaban casi siempre por atarse en
un haz en torno de una imagen, para producir
tras de sí un efecto unido y melodioso, a modo
de una hilacha de viento atada a un poste.»
(Bordoli, 1966:97)

Poeta nativista, se propone una especie de inmer-
sión en el alma nacional, y en su obra procura ordenar
todos los elementos (objetos, seres, costumbres) que
la representan.

En este poema alude al espinillo, especie de acacia
típica de la flora autóctona de nuestro país.

Actividad: Buscar la información necesaria o
—en el mejor de los casos— observar un ejemplar
próximo, y realizar una descripción del **espinillo**,
uno de nuestros árboles nativos.

Volviendo al poema, en **negrita** hemos marcado la
ruta referencial que utiliza Silva Valdés para nombrar el
tópico del poema, que es este árbol dorado de nuestra
tierra. Como vemos, utiliza generalizaciones con me-
táforas, comparaciones, terminaciones verbales y pro-
nombres. Los últimos tres versos son particularmente
bellos, al emplear formas verbales no personales: parte
de un participio pasivo (*muerto*) y continúa con una
serie de infinitivos con los que construye la rima de la
estrofa: nacer, arder, ser.

Estas expresiones producen un efecto en el lector.
Reconocerlo y proponer conjugar estos verbos permitirá
ver como este efecto cambia y que el autor propuso una
determinada redacción. Para que los estudiantes real-
mente se apropien de las estructuras que se pretenden
enseñar, se necesita poder analizarlas, cambiarlas, des-
montarlas y volver a armar el enunciado original.

Actividad: Te proponemos conjugar los ver-
bos que el autor puso en infinitivo en la última
estrofa, por ejemplo, en el futuro imperfecto:
nacerá, arderá, será. Lee la estrofa ahora: ¿se
provoca el mismo efecto? Prueba con otros
tiempos verbales.

Estructura

Los modificadores matizan, restringen o amplían el
significado del sustantivo núcleo.

Los elementos que pueden añadirse al grupo son:

- determinantes (**mi** tierra/**un** árbol)
- adjetivos (árbol **dorado/mezquina** sombra)
- grupos preposicionales (**un árbol de oro y espinas**)
- oraciones subordinadas de relativo (**un candelabro que se ilumina solo**).

De alguna manera, los modificadores citados in-
ciden directa o indirectamente sobre el núcleo. Véa-
se el caso de **moderno conquistador**, en el que se
hace alusión al tradicional conquistador de América
que se apodera del oro nativo. En este caso, el autor
personifica a un conquistador moderno que aprecia
el oro del árbol.

² El destacado en negrita es nuestro.

sintagma

unidades

enunciados

pronombre

sustantivos

gramática

poema

lenguaje

procli

no verbal

Esta incidencia de los modificadores se da en forma escalonada (en capas intermedias):

- **candelabro** (sustantivo núcleo)
- candelabro **de mil luces doradas** (grupo preposicional en función adjetiva)
- candelabro de mil luces doradas **que se ilumina solo** (oración subordinada de relativo)
- **un** candelabro de mil luces doradas que se ilumina solo (el determinante se sitúa en la capa externa ya que incide sobre todo el resto).

El determinante permite identificar el objeto que se menciona. Cuando no se pretende identificar un objeto concreto, sino un tipo o una clase de objetos, no llevan determinante. Así sucede en los grupos */oro y espinas/* y */oro de buen olor/*. Se determinan **sintagmas nominales sin determinación**.

Observemos: la expresión “bichitos de luz” es una locución nominal, no un sintagma nominal, ya que adquiere un significado que no puede deducirse a partir de los elementos que lo componen: no hay bichitos que sean estructuralmente de luz. Puede ser sustituido o sustituye a un sustantivo, en este caso, a luciérnagas.

Actividad: ¿Qué pasaría si cambiáramos el título del poema por “**Árbol plateado**”? Continuemos el texto:
En mi tierra hay un árbol de plata y espinas...

Los pronombres

Como hemos visto en el poema, el sintagma */árbol dorado/* es sustituido a veces por un pronombre.

El pronombre se define por remitir al tema del poema, dándole unidad al discurso. No es una clase homogénea; hay varias subclases.

Los pronombres personales son siempre sustantivos y se flexionan en número, género y persona: */yo me enriquezco de él/* (tercera persona, singular, masculino, en lugar de *árbol*, como recurso cohesivo).

El pronombre posesivo **suyo** tiene una posición posnominal (después del sustantivo destino), con artículo inicial y con el mismo número del sustantivo al que alude (*árbol*).

En cuanto al pronombre **lo**, por ser átono debe apoyarse en el verbo. Podemos ver dos situaciones aquí:

- */el invierno lo deja desnudo/* – antepuesto al verbo conjugado *deja*. En este caso decimos que es **proclítico**.
- */al verlo amanecer/* – En este caso, con el infinitivo *ver*, forma una sola palabra gráfica (pronombre **enclítico**).

Enseñanza del sintagma nominal en la escuela

Un correcto manejo del sintagma nos permitirá comunicarnos con corrección y eficacia. De allí que es importante reconocerlo, analizar la relación que se da entre sus constituyentes y ser consciente de la importancia de la sintaxis del texto a los efectos de comprender y escribir mejor.

Prestemos atención al juego de sintagmas que recurre el autor para construir y enriquecer un significado que ni siquiera se menciona explícitamente (espinillo), porque ya es posible construirlo a partir de las pistas que se dan:

- dorado
- árbol de oro y espinas
- con borlitas de sol
- candelabro de mil luces doradas que se ilumina solo

Desde el punto de vista semántico, los modificadores o complementos del sustantivo núcleo del sintagma nominal pueden revestir un carácter especificativo o explicativo.

En el primer caso, ayuda a delimitar un subconjunto dentro de lo denotado por el sustantivo: *árbol dorado* (del color del oro y no otro). Expresa una restricción: la referencia está dada para un tipo de árbol específico.

En el otro caso, lo que hace es proporcionar información adicional sobre el núcleo; van separados con coma en la oración. Ej.: El **árbol, desnudo en invierno**, volvió a florecer en primavera.

Actividad: Escribe pistas, para que tus compañeros infieran de qué se trata, el núcleo sería fruta, ropa, juguete:

(color) _____

fruta (de...) _____ ropa _____ juguete _____

(con...) _____

(parecido) _____

Recapitulando

Aunque esté presente un sustantivo, no toda secuencia de palabras es un sintagma nominal. Para ello, las palabras deben estar vinculadas por relaciones sintácticas:

- **Concordancia** – El sustantivo determina los rasgos flexivos de los modificadores, por lo que comparten género y número: *árbol dorado*
- **Régimen** – El elemento que rige impone al regido un cierto rasgo: *yo me enriquezco de él*
- **Posición** – Esta puede ser fija (por ejemplo, el artículo siempre se antepone al sustantivo) o variable (como el adjetivo *dorado* que puede ir antes o después del núcleo *árbol*).

Para finalizar

El sistema sintáctico impone una serie de reglas o patrones organizativos a la superficie textual. Los componentes de los textos «*dependen unos de otros conforme a unas convenciones y a unas formalidades gramaticales determinadas*» (De Beaugrande y Dressler, 1997:36). La conceptualización respecto de las clases de palabras y de las estructuras sintácticas del español forma parte de la “competencia lingüística”, o sea, del bagaje de conocimientos que los hablantes han *internalizado* sobre los mecanismos de funcionamiento de su lengua materna al abstraer las reglas de la gramática en el proceso de adquisición del lenguaje.

«...los usuarios del lenguaje no poseen una competencia lingüística plena, sino una gramática interna (...) e intuitiva que debería profundizarse, especializarse, sistematizarse y hacerse reflexiva a través de la educación lingüística. En otras palabras, el rol de la educación consiste en que esos saberes intuitivos se transformen en conocimientos explícitos sobre el sistema de la lengua con el objetivo de que sirvan como instrumentos para activar la reflexión metalingüística en los procesos de comprensión y producción textual.» (Gaiser, 2015)

«...aprender gramática es adquirir un conocimiento razonado sobre el funcionamiento lingüístico y enseñar gramática consistirá en establecer puentes entre el conocimiento intuitivo, implícito, manipulativo, verbalizado con las palabras de cada día y el conocimiento sistematizado sobre la lengua y sus usos...» (Camps, 2010:22) 

Referencias bibliográficas

- BORDOLI, Domingo Luis (1966): *Antología de la poesía uruguaya contemporánea*, Tomo I. Montevideo: Departamento de Publicaciones, Universidad de la República. Letras Nacionales 9. En línea: http://www.autoresdeluruguay.uy/biblioteca/Jose_Alonso_Trelles/lib/exe/fetch.php?media=antologia_de_la_poesia_uruguaya_contemporanea_tomo_1.pdf
- CAMPS, Anna (2010): “Hablar y reflexionar sobre la lengua: hacia un modelo de enseñanza de la gramática basado en la actividad reflexiva en colaboración” (Cap. 1) en T. Ribas Seix (coord.): *Libros de texto y enseñanza de la gramática*, pp.13-32. Barcelona: Ed. Graó.
- DE BEAUGRANDE, Robert-Alain; DRESSLER, Wolfgang Ulrich (1997): *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona: Ed. Ariel.
- DI TULLIO, Ángela; MALCUORI, Marisa (2012): *Gramática del español para maestros y profesores del Uruguay*. Montevideo: ANEP. CODICEN. ProLee. En línea: https://eva.fing.edu.uy/pluginfile.php/155796/mod_resource/content/4/gramatica_esp.pdf
- GAISER, María Cecilia (2015): “Saberes gramaticales en la escuela: una aproximación” en *Anuario*, Vol. 12, Nº 12. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de La Pampa. En línea: <http://dx.doi.org/10.19137/an1205>
- LEPRE, Carmen (2017): *Nueva gramática y ortografía básicas*. Montevideo: Ed. Santillana.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA; ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2011): *Nueva gramática básica de la lengua española*. Buenos Aires: Espasa.
- SILVA VALDÉS, Fermán (1925): “Árbol dorado” en *Poemas nativos*, pp. 115-116. Buenos Aires: Agencia General de Librería y Publicaciones.